

El dominio de la envolvente. La transformación de la fachada profunda

DIANA MARÍA BUSTAMANTE PARRA

- Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia, Colombia, 1ª ed., 2020, 100 pp.

El libro *El dominio de la envolvente. La transformación de la fachada profunda* evidencia la exploración técnica y espacial desarrollada en torno a la conformación de la envolvente en edificios representativos de la arquitectura moderna colombiana. A partir de una búsqueda documental e histórica se presenta una línea de tiempo argumentativa que cruza proyectos, actores y eventos que influyeron en la transformación de la fachada —una mirada intencionada que demuestra las estrategias particulares adoptadas por varios arquitectos en diferentes ciudades del país—, a la vez que se develan, de modo transversal, los rasgos de la arquitectura moderna local.



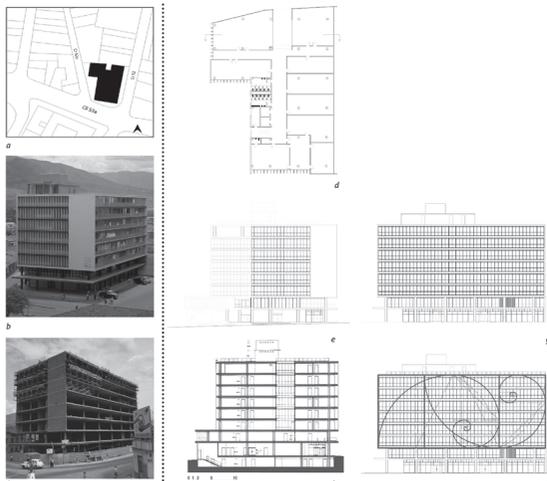
El texto se estructura a partir de esta línea de tiempo y da origen a cuatro capítulos que encadenan y marcan actitudes respecto a la fachada profunda: “Antecedentes”, “Ejercicios de transición”, “Adaptación e innovación técnica” y “Dominio de la envolvente”.

Como resultado de ese análisis compositivo se detecta que, en el proyecto moderno, la fachada deja de ser superficie de cierre y se le otorga una profundidad inédita, superando la idea de plano bidimensional y configurándose como un espacio habitable. Pero el propósito de este libro, más allá de pretender mostrar las reflexio-

nes teóricas en torno a este tema, se centra en reconocer, directamente en el proyecto, estos principios enunciados. ¿Qué tuvo que pasar en la arquitectura colombiana para que se diera este cambio? Para responder a esta inquietud fue necesario conocer cómo aconteció la evolución de la fachada en el país, entendiéndola como un dispositivo espacial, apartado de intereses estilísticos, en donde prima la conciencia climática de los arquitectos que buscaban, a través de la envolvente, optimizar y contestar a estos factores, influyendo no sólo en la delimitación espacial sino también en la configuración de la profundidad como espacio intermedio.

A modo de conclusión, en un último capítulo se extraen las principales lecciones que estos edificios presentan como estrategias para la definición de la envolvente. Su pertinencia y replicabilidad son factores que permiten retomar postulados como insumos para los procesos de diseño, válidos y adaptables a las dinámicas actuales de la arquitectura contemporánea. Los hallazgos se orientan a

62 | El dominio de la envolvente



89. Edificio Miguel de Aguirre, Augusto González V., 1955, Medellín. a. Localización; b. vista desde el sur; c. edificio en construcción; d. planta típica; e. fachada sur; f. corte transversal; g. fachada oriental; h. sección proporción fachada.

Dominio de la envolvente | 63

En el edificio se puede identificar que las estrategias para el control solar fueron primordiales al momento de diseñar el sistema envolvente, pues cada fachada tiene un tratamiento diferenciado, según la intensidad solar a la cual está sometida. Se implementan paneles traslúcidos, opacos, celosías, aleros y quebrasoles, todos articulados en un solo sistema que filtra, pero sincronizados armónicamente en la composición como unidad; no se leen como elementos sueltos, porque están regidos por un mismo criterio formal y técnico.

Además, esta envolvente profunda está compuesta por dos estratos verticales, es decir, una doble fachada. En el primer estrato, al interior, se ubica una ventana corrida de piso a techo, dividida horizontalmente en dos módulos: el inferior es un panel opaco, que busca controlar la privacidad del interior, y el superior es un sistema de celosías móviles en vidrio, que permiten regular el grado de apertura entre las lamas, de manera que posibilitan la ventilación. Es en el segundo estrato, al exterior, que están los quebrasoles, conformados por un panel vertical prefabricado, de poco espesor (4 cm) y ancho variable según la fachada (Figuras 90 y 91).

En cierta manera, se hace una adaptación de la idea de quebrasol propuesta por Le Corbusier, cuando se dejan de lado los elementos macizos y pesados de concreto, por paneles más livianos, buscando adaptar el concepto de *filtra* a las posibilidades técnicas y económicas del país. Al interior, la luz entra de manera indirecta y continua; el rayo del sol golpea en el quebrasol y se refleja en esta superficie que, debido a que tiene un acabado en color claro, logra reflejar gran parte de esta luz al interior. Las sombras generadas por estos elementos varían según la hora y la época del año; sin embargo, no llegan a producir intensas penumbras, sino zonas de sombra sobre la superficie interna de vidrio.

Adicional a estos proyectos, es importante mencionar dos obras más, por medio de las cuales Nel Rodríguez Hausler plantearía su postura hacia la definición de la envolvente, como es el edificio del Hospital Mental, en Bello, construido en 1958, y el de la Facultad de Enfermería, de la



90. Interior oficina, edificio Miguel de Aguirre, Augusto González V., 1955, Medellín.



91. Quebrasoles fachada sur, edificio Miguel de Aguirre, Augusto González V., 1955, Medellín.

Páginas interiores.

1950
ADAPTACIÓN E INNOVACIÓN TÉCNICA

1968
DOMINIO DE LA ENVOLVENTE

35 proyecto de 1955 Edificio Miguel de Aguinaga. Augusto González V, Medellín.

36 1950 Domingo Parms Sistema reticular coludado. Herramienta técnica que permitió la concepción y la materialización de la fachada profunda.

37 1952 Banco Industrial Colombiano. Nel Rodríguez Hausler, Medellín.

38 1956 Edificio Beneficencia de Caldas. Prano, Pradilla y Caro, Manizales.

39 1957 Banco Central Hipotecario. Nel Rodríguez Hausler, Medellín.

40 1958 Banco de Bogotá. Obregón & Valenzuela, Cartagena.

41 1959 Hospital Mental. Nel Rodríguez Hausler, Betón (Antioquia).

42 1959 Facultad de Enfermería Universidad de Antioquia. Nel Rodríguez Hausler, Medellín.

43 1959 Banco de Bogotá. Martínez Cárdenas y Skidmore, Owings y Merrill, Bogotá.

44 1960-1962 Edificio Nuevo Horizonte. Saldarriga, Obando & Cia, Medellín.

45 1962 Banco Industrial Colombiano. Obregón & Valenzuela, Medellín.

46 1962 Edificio Seguros Bolívar. Jairo Restrepo Trisnes, Medellín.

47 1962 Edificio Bachué. Cuéllar, Serrano, Gómez & Cia. Ltda., Bogotá.

48 1967 Edificio La Ceiba. Alberto Díaz y Jaime Jaramillo, Medellín.

49 1968 Edificio Bachué. Cuéllar, Serrano, Gómez & Cia. Ltda., Bogotá.

colombiano, éste en particular pone en valor la envolvente como reflexión proyectual a partir del entendimiento de la historia construida como proceso de una revolución espacial que se gestó en esta época. En ese sentido, este texto permite exaltar los principales aportes de la arquitectura colombiana como resultado de un pensamiento que se concretó de manera extraordinaria en muchos edificios del país, y lo convierte en una herramienta proyectual para el oficio en la actualidad. Adicionalmente, el texto incluye una selección importante de fotografías históricas de los edificios, así como una reconstrucción y un análisis planimétrico de los objetos de estudio principales, generando un aporte al reconocimiento de la arquitectura

86 | El dominio de la envolvente

Grutas. Dilataciones volumétricas

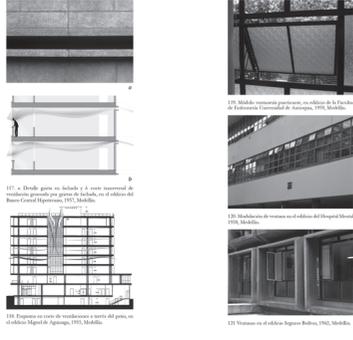
Otra estrategia para permitir el ingreso de aire es generar dilataciones entre los elementos de la envolvente, formando grutas continuas de poca profundidad, en donde de manera dosificada se admite el paso de luz y aire.

Aunque no es una operación muy recurrente en los casos de estudio seleccionados, sí lo es en la obra de Nel Rodríguez, y en ese sentido es relevante analizar cómo se materializó, y espacialmente, qué genera al interior.

Por ejemplo, en el edificio del Banco Central Hipotecario, se proponen en la fachada sureccidental una serie de grutas que, de manera sistemática, se va registrando cada piso. Aunque inicialmente parecen una demostración del nivel de la losa, al mirarla en detalle se identifica que son dos pequeñas plataformas que definen un canal que incorpora el viento al interior (Figura 117).

En ese sentido, un patio también puede ser considerado como una gruta o dilatación volumétrica, pues genera internamente un vacío, un espacio de aire direccionado verticalmente. El edificio Miguel de Aguinaga cuenta con un patio en medio de la zona de oficinas. Este vacío está delimitado igualmente por columnas atornilladas, que genera ventilación de manera constante. Tal disposición crea un fenómeno de succión, que mueve el aire caliente hacia las altas, y dirección al aire fresco que ingresa generalmente por la fachada, generando vientos corrientes de viento que atraviesan diagonalmente los espacios y producen una renovación constante del aire al interior (Figura 118).

Esta solución, además, tiene la ventaja de poder integrar la ventilación de los diferentes pisos como un solo sistema de circulación de aire, y en cada piso de manera individual, como es el caso del Banco Central Hipotecario, pues a diferencia de este, en el Miguel de Aguinaga la ventilación cruzada se activa a partir de la columna vertical de vientos que genera el patio.



La profundidad de la envolvente | 87

Practicabilidad. Ventanas correderas, proyectantes y basculantes

El método más común para generar ventilación natural es la incorporación de ventanas, pues es el dispositivo que permite, a la vez, una amplia apertura al exterior y gran hermeticidad cuando se cierra. Esta condición hace que se dé una gran variedad de maneras personalizadas, se decida, modulación, sentido de apertura, tamaño y tipo de vidrio, según la intención particular del arquitecto o la necesidad funcional que se quiere cumplir.

A nivel local, el uso de la ventana practicable fue moderado, pues aunque sí se hizo extensiva la utilización de ventaneros, la colona fue más aplicada como dispositivo de apertura y los paneles fijos resultaron predominantes en la composición. Una ventaja del uso de módulos practicables en la envolvente es que este elemento es compatible con otros dispositivos, pues se puede combinar con alero, quillaneras o voladros, pues tiene variedad de diámetros que permite su adaptabilidad a diversos climas y exigencias atmosféricas.

En el edificio de la Facultad de Enfermería se incluyen, dentro de la envolvente, ventanas basculantes horizontales que giran manualmente y permiten regularse hasta un ángulo de 30° de apertura. Nel Rodríguez implementó este tipo de ventana en otros proyectos, como es el Hospital Mental, pues en una ventana económica, adaptable, regulable y con buenas prestaciones para la ventilación (Figuras 119 y 120).

En la fachada del edificio Seguros Bolívar se evidencia, además, la coordinación de los diferentes elementos de la envolvente, entre ventana, espacio intermedio y quillanera, pues dentro del módulo de fachada se incorporan dos niveles laterales como ventanas batientes, para potenciar la ventilación y la relación con el exterior, debido a que solamente la gruta en colona no logra suministrar la corriente suficiente para generar flujo de aire al interior (Figura 121).

Páginas interiores.

su contribución a la conservación de su memoria y valoración.

El dominio de la envolvente. La transformación de la fachada profunda se perfila como un texto de consulta en el ámbito de la arquitectura

la historia para la revisión tanto de profesionales como de estudiantes interesados en comprender el valor de la arquitectura local y el dominio de la envolvente como un dispositivo espacial, técnico y funcional. ●